

Tome
Coca-Cola

MARCA REG.

Vienen a Uruguay
Gene Loves Jezebel

Tome
Coca-Cola

MARCA REG.

di

el primer
suplemento
para la juventud
de Uruguay

POP

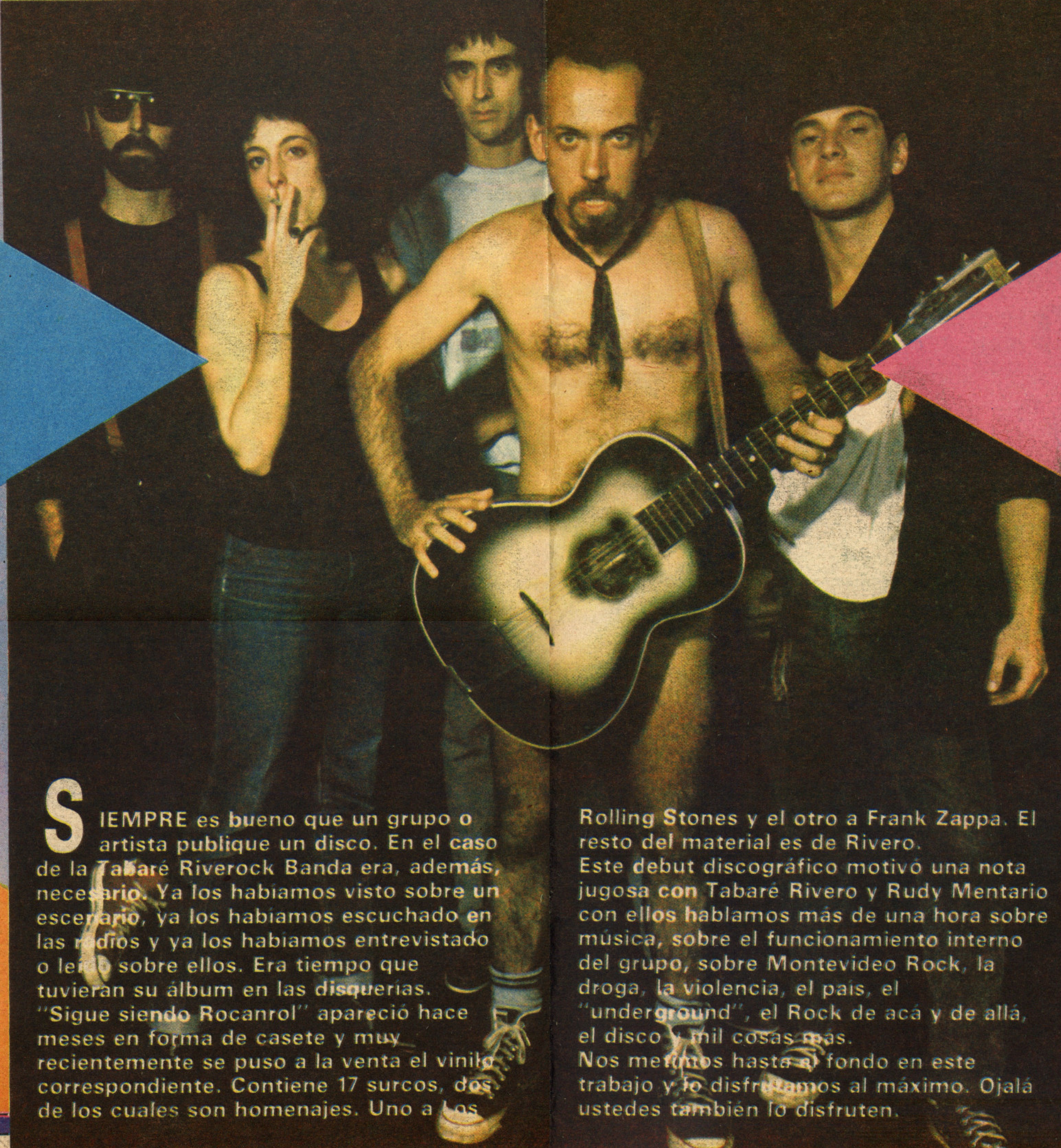
**LA
TABARÉ
RIVEROCK
BANDA**

*Esa pasión,
el rock'n'roll*

Montevideo, sábado 7 de mayo de 1988

EL DIA
Nº 84

La TABARE RIVEROCK BANDA



—¿Cuándo se formó la banda?
TABARE RIVERO. — Se formó en el año '85, en el mes de mayo. Tocábamos en un lugar que se llamaba "El Teatro del Carro", un teatro callejero que estaba en la Plaza Libertad, donde había expresiones artísticas como danza, música, teatro callejero justamente y creo que también había magos y gente que bailaba... y entre esos estábamos Andrea y yo que hacíamos teatro y otros que hacían música y entonces nos dijeron: "Bueno, ustedes cantan y nosotros los acompañamos". Y así nació la banda, junto a Javier Silveira y Ricardo Musso. Luego empezamos a ensayar y el primer recital digamos oficial, lo dimos en el Circular. Fue un ciclo de cuatro recitales que ante nuestro asombro fue a teatro lleno.

—¿Cómo vino el cambio de integración?
T.R. — No fue algo inmediato, fue en el correr del tiempo. Con alguna gente uno no se lleva bien, es más, creo que la gente hoy por hoy tiende a llevarse muy mal. Todos los grupos se separan, los grupos de teatro se odian, los matrimonios también... entonces con algunos de la banda no podíamos estar casados más tiempo. El primero en irse, no recuerdo bien, creo que fue Ricardo porque tenía el Cuarteto de Nos, después Javier... pero con alguno de ellos sígo tocando, me sigue viendo y hay una relación cordial. Con otros nos podemos llegar a matar si nos vemos.

—¿Cuál es la formación actual?
T.R. — Está Andrea Davidovics, que hace años que estoy cantando con ella, José Gruchi en la batería, Gustavo Ogara en la guitarra y Rudy Mentario en el bajo. Además está Daniel Magglio que es el operador de sonidos.

—¿Tabaré, te encargas de todo en el grupo? Composición, letras...
T.R. — Todo yo. Pero los arreglos los hacen exclusivamente ellos. Yo toco con una guitarra española un tema bastante simple en cuanto a los arreglos y los tipos lo agarran y lo cambian todo y me preguntan esto puede ser así o no. Pero el arreglo, la idea general del arreglo es totalmente de ellos.

—¿Rudy, como te sentías dentro de la banda?
RUDY MENTARIO. — Muy bien. Hay que saberse manejar muy bien dentro de la banda porque éste es muy loco. En general lo manejamos el guitarrista, el baterista y yo, como decía él, y no nos podemos ir de la idea. Las canciones que él trae son muy simples muchas veces, entonces, ahí hay que empezar a elaborar y es cuando se arma la pelotera, porque cada uno tiene sus inclinaciones musicales y sus influencias. Que es la pelotera que tienen en general todos los grupos donde cada uno saca a flote lo que le gusta o lo que por lo menos toca.

—¿En particular, ¿qué tipo de música te ha influenciado más?
T.R. — De todo. A esta altura, seré el millonésimo que diga esta frase, a esta altura he oído de todo. Desde rock, Heavy, rock sintónico, hasta escuchar flamenco, música india... de todo. Incluso he tenido grandes peloteras porque me gusta determinado tipo de música que otra gente dice "cómo te puede gustar ese tipo de música". No es una cosa de toda la vida sino de los últimos años. De acá a los últimos 5 años lo empecé a sentir. No es una cosa que vos pienses, sale sola.

—¿En el caso tuyo, Rivero?
T.R. — A mí ya a esta altura, influencias musicales... es relativo. Yo me influencio por cosas. Me influencio por Alberto Olmedo, por Luca Prodan, por Francis Ford Coppola, por Federico Fellini, Jacques Kerouac, por Los Estómagos... hay un montón de cosas que giran y me dan la posibilidad de decir esto lo agarró y lo pongo acá y hago arte en la medida de lo que puedo. Digo arte porque también hago teatro y hago otro montón de cosas.

—¿Cómo logras compartir vos el teatro con el rock?
T.R. — Yo siempre digo que en el teatro trato de dejar de ser yo para crear un personaje y en el rock, cuando estoy sobre el escenario, es cuando más soy yo mismo.

—¿Cómo surge la idea para una letra?
T.R. — No sé cómo surge porque... Primero hago la música y luego empiezo a pensar la letra que quepa en la medida de esa música. Eso me puede llevar meses. No quiere decir que esté bajando en eso, porque no me gusta utilizar la palabra trabajo, pienso cuando me baño, cuando voy en el ómnibus o en cualquier momento y voy tratando de buscar palabras aciludes que sean originales, porque ya todo está dicho, no voy a hacer nada nuevo, lo que puedo encontrar es el mecanismo para que quede original eso que voy a decir. Y que sea algo que yo sienta, algo con lo cual yo me pueda comprometer.

—¿Cómo se sintieron en Montevideo Rock, cuando les tocaba cerrar el espectáculo?
T.R. — Y había miedo, porque en el anterior no nos había ido del todo bien, en el sentido de que habíamos tocado de tarde, que la amplificación no había sido buena, que el trato arriba del escenario no había sido nada cordial... este año fue todo lo contrario, me sentí cómodo, me asombró que la gente se hubiera quedado hasta las tres de la mañana, estábamos anunciados para la una y pico, no nos disgustaba para nada cerrar el espectáculo nosotros, quizás hubiéramos preferido cerrarlo antes, cosa que hubiera más gente. Pero en definitiva no sé cuánto conviene que te vean antes que un grupo argentino y que la publicidad de ese grupo tire abajo lo que vos hiciste.

—Habías de la publicidad de los grupos argentinos y de cómo esto puede influir en el público...

co, pero ¿cómo ves vos el rock del vecino país actualmente?
T.R. — A mí me gustaba mucho el rock argentino de los años '70, al igual que la música en general de los años '70, '60 y '50. Cuando ya entramos en los '80 hay algunas cosas que rescato y otras que no me entrocaban. Lo mismo pasa con el rock argentino. Por ejemplo "Los Redonditos de Ricota" me parecen impresionantes, o "Sumo". También Baglietto, en otro estilo, me gustaba mucho. Pero Soda Stereo, Virus, Los Enanitos Verdes ese tipo de cosas a mí no me interesan en absoluto. Quizás tampoco Los Fabulosos Cadillacs, tampoco este grupo Los Pericos. No sé, hay cosas que no me terminan de convencer.

—¿En cuanto al rock en nuestro país?
R.M. — Yo lo veo bien, lo sigo viendo bien. Hay grupos que me gustan, grupos que me parecen espantosos y grupos que no se para qué están. Por supuesto me parece que uno de los grupos bárbaros es La Tabaré, obviamente. Pero yo creo que el rock nacional está bien. Yo viví las dos épocas del rock, viví la época de "Psiglo", de "Días de Blues" y vivo también esta época. Y son épocas diferentes. A nadie se le puede ocurrir que sean parecidas. Compararlas es una bestialidad. Son cosas distintas y momentos totalmente distintos y con gente de edad totalmente distinta.

—¿Vos encontrás que había coherencia entre la música que se hacía en los años '60 y '70 y la situación de aquel momento y que hay ahora una coherencia entre la música que se está haciendo y la situación que se vive en este momento?
R.M. — Lo de la coherencia no soy yo quién para decirlo porque capaz que el primero que no tiene coherencia soy yo. ¿Quién es coherente? No, no eso de la coherencia es muy relativo. Pero tengo una idea: creo que en aquella época se veían las cosas con mucho idealismo. No sé si se logró algo. Al fin y al cabo uno se maneja por la información que ha escuchado. Siempre se maneja la idea de que todo aquello terminó en la nada. Lo que sí veo que la quita corre muchísimo más ahora. Quizás en aquel momento también corría y uno no se daba cuenta. Pero veo mucha gente haciendo propaganda, en aquel momento yo no veía eso. Yo veo que está demasiado mercantilizada la mano. Pero también como es un mundo tan loco, en todo sentido, entonces primero quiero ver si yo soy coherente y después me daré cuenta si los demás son coherentes o no. No tengo muy claro si la música es más coherente ahora que antes.

—¿Esta nueva etapa del rock en nuestro medio, tiene larga vida o tiende a desaparecer?
T.R. — Lo bueno... o lo malo, es que Rudy y yo somos de esa generación, un poco de mierda, que somos un poco viejos "punkies" y "hippies" jóvenes, o sea que no podemos identificarnos con ninguna de esas tendencias que la gente en general se identifica o se identifica. Nosotros tenemos una visión que como decía él recién, no llegamos a tener aquí romanticismo ni aquella ideología del "Flower Power" porque hoy no está de moda y además no sería justo y al mismo tiempo no somos lo suficientemente, ningún grupo acá, es lo suficientemente capaz de odiar como la moda lo indica, o sea, de llevarse todo por delante.

—¿Estás de acuerdo?
R.M. — Si, sí estoy totalmente de acuerdo. Claro cada uno tiene su definición de las cosas y más o menos unos piensan una cosa y otros otra. El underground en Uruguay es una cosa de cuatro, cinco boliches y creo que lo lindo es justamente eso que cuando un grupo mete por ese lado, que después aunque obviamente quiere hacer algún mango y vender algún disco para mostrar lo que realmente hace, para tener más posibilidades, que no deje de lado... que no deje de aparecer a tocar en un "Templo del Gato". Eso es realmente la base del underground.

—¿Hace un instante hablabas de las diferentes épocas musicales. ¿La música de estos tiempos la vez menos honesta, más comercial?
R.M. — Es tener las cosas claras y con determinados cánones culturales o ideológicos que encaminen la actitud, la actividad o el arte que un grupo o un artista está haciendo.

—¿Concretamente qué significa ser underground?
T.R. — Es tener las cosas claras y con determinados cánones culturales o ideológicos que encaminen la actitud, la actividad o el arte que un grupo o un artista está haciendo.

—¿Concretamente qué significa ser underground?
T.R. — Es tener las cosas claras y con determinados cánones culturales o ideológicos que encaminen la actitud, la actividad o el arte que un grupo o un artista está haciendo.

(Continúa en pág. 8)

REBELDIA

S IEMPRE es bueno que un grupo o artista publique un disco. En el caso de la Tabaré Riverock Banda era, además, necesario. Ya los habíamos visto sobre un escenario, ya los habíamos escuchado en las radios y ya los habíamos entrevistado o leído sobre ellos. Era tiempo que tuvieran su álbum en las disquerías. "Sigue siendo Rocanrol" apareció hace meses en forma de casete y muy recientemente se puso a la venta el vinilo correspondiente. Contiene 17 surcos, dos de los cuales son homenajes. Uno a los

Rolling Stones y el otro a Frank Zappa. El resto del material es de Rivero. Este debut discográfico motivó una nota jugosa con Tabaré Rivero y Rudy Mentario con ellos hablamos más de una hora sobre música, sobre el funcionamiento interno del grupo, sobre Montevideo Rock, la droga, la violencia, el país, el "underground", el Rock de acá y de allá, el disco y mil cosas más. Nos metimos hasta a fondo en este trabajo y lo disfrutamos al máximo. Ojalá ustedes también lo disfruten.

TODO EL DIA...